



Feminismo como indicador de coherencia revolucionaria. Una aproximación al feminismo en el movimiento 15M

Feminism as an indicator of revolutionary coherence.

An approach to feminism in the movement 15M

Carmen Galdón Corbella

Recibido: 2/03/2017

Aceptado: 7/07/2017

RESUMEN:

Este artículo muestra cómo el 15M, en especial la Acampada de Sol con comisiones feministas, representa una oportunidad excepcional para profundizar en la interacción entre movimientos sociales que abogan por una sociedad más justa y el feminismo. El estudio que se presenta aborda los prejuicios en torno al feminismo que se dejan ver, también, en este espacio emancipatorio y las estrategias que se adoptan frente a ellos. Igualmente reflexiona sobre el relevo generacional en el contexto de la existencia de feministas jóvenes en el 15M. Una parte importante del estudio se centra en los testimonios de activistas feministas. De estas y otras fuentes se concluye que, siendo el 15M reflejo de la sociedad patriarcal, el espacio de interacción de la Acampada permitió que el feminismo fuera escuchado por quienes nunca antes lo habían hecho y, por otro lado, que el 15M nos ofrece claves relevantes sobre el relevo generacional feminista.

Palabras clave: movimientos sociales, feminismo, 15M, revolución, estrategias feministas.

¹ La investigación completa a la que se hace referencia en este artículo es la tesis doctoral *La interacción entre los movimientos sociales y el feminismo: El movimiento 15M y la Comisión de Feminismos Sol* (Galdón, 2016).

Carmen Galdón Corbella es doctora en Ciencia Políticas por la Universidad Rey Juan Carlos e investigadora de la Cátedra de Género de la Universidad Rey Juan Carlos (Madrid, España). Correo electrónico: carmengaldon@yahoo.es. ID: <https://orcid.org/0000-0002-4221-5216>

Cómo citar este artículo: Galdón Corbella, C. (2017). Feminismo como indicador de coherencia revolucionaria. Una aproximación al feminismo en el movimiento 15M. *Atlánticas. Revista Internacional de Estudios Feministas*, 2 (1), 220-245. doi: <http://dx.doi.org/10.17979/arief.2017.2.1.2010>

SUMMARY

This article shows how the 15M, especially the Acampada de Sol with feminist delegations, represents an exceptional opportunity to deepen the interaction between social movements that advocate a fairer society and feminism. The study addresses the prejudices surrounding feminism that are also seen in this emancipatory space and the strategies that are adopted in front of them. It also reflects on the generational change in the context of the existence of young feminists in 15M. An important part of the study focuses on the testimonies of feminist activists. From these and other sources it is concluded that, being the 15M reflection of the patriarchal society, the interaction space of the Camp allowed feminism to be heard by those who had never done it before and, on the other hand, that 15M offers us important keys about the feminist generational change.

Keywords: social movements, feminism, 15 M, revolution, feminist strategies.

1. EL 15-M, UNA OPORTUNIDAD PARA ESTUDIAR EL FEMINISMO DENTRO DE MOVIMIENTOS SOCIALES

La investigación que aquí se expone parte de la consideración de que la eclosión del movimiento 15M en la primavera del 2011, y en especial el trascurso de la acampada en la Puerta del Sol de Madrid, representan una oportunidad, que posiblemente no se volverá a repetir en mucho tiempo, para profundizar en una cuestión del máximo interés para la teoría y la práctica feministas. Se trata de avanzar en las claves que permitan dar respuestas a la sempiterna pregunta de qué pasa con las mujeres y las reivindicaciones feministas dentro de los movimientos sociales que pretendidamente, y en apariencia, abogan por una sociedad más justa e igualitaria (Hartmann, 1988; Amorós, 1997; Cobo, 2002, 2011; Valcárcel, 2008; De Miguel, 2015 entre otras).

En concreto este trabajo ha identificado tres factores de oportunidad en el 15M que le convierten en un fenómeno social de gran interés para ahondar en la referida cuestión:

- 1) Colocar al feminismo en el centro: Nos encontramos ante la autodenominada *Spanish Revolution*, es decir, frente a un movimiento que irrumpe proyectando una identidad colectiva muy vinculada a la idea de revolución. Esto se cruza con el hecho de que desde sus inicios hubiera feministas que se organizaron en torno a la proclama, que poco después colocarían en el andamio más alto de la plaza, “*la revolución será feminista o no será*”. Con este gesto, las feministas del 15M situaron casi desde el principio al feminismo en el centro como un indicador de coherencia revolucionaria, ante un colectivo que -cabría esperar- se sintiese interpelado.
- 2) Un episodio de protesta singular: El 15M es un fenómeno que se constituye durante un episodio de protesta de gran singularidad en el campo de las movilizaciones colectivas, en cuanto a forma, dimensiones y duración, esto es, una acampada, que transcurre durante veinticinco días consecutivos con sus respectivas noches nada menos que en el denominado Kilómetro Cero de la capital del Estado. Este es, sin duda, un escenario propicio como pocos

² Sobrenombre empleado por el 15M en sus redes sociales y en www.tomalaplaza.net, el sitio web de referencia del Movimiento.

para analizar cómo se produce lo que, desde la teorización de los movimientos sociales se ha venido a denominar “*la concienciación en los episodios de protesta*” (Klandermans, 1994). Es decir, para observar la manera en que la visión del mundo de las personas participantes en un hito de estas características puede cambiar radicalmente durante la experiencia, y desarrollarse, a partir de ahí, nuevas posibilidades para la conformación de identidades colectivas, con toda la potencialidad que esto tiene para los objetivos que la lucha feminista persigue.

- 3) Un movimiento asociado a un activismo joven: La movilización por parte del 15M de una gran masa de gente joven -feministas entre ellas- hasta entonces catalogada, con demasiada frecuencia, como despolitizada, despierta mucho interés, y de una manera muy especial el de unas veteranas feministas, preocupadas, tras casi 40 años de militancia en democracia, por si existe una generación a la que pasarle el relevo y, en su caso, si estarán interesadas en recoger su legado. Muchas de estas mujeres cuentan con una andadura militante iniciada en la clandestinidad. Fueron quienes, tras la muerte del dictador, contribuyeron de manera sustancial a la constitución de un tejido organizativo de colectivos feministas en democracia. Estas activistas de larga trayectoria reflexionan, con la perspectiva y la experiencia que les da el bagaje de todos estos años, sobre el presente y el futuro del movimiento feminista, el relevo generacional y la unidad de acción frente a los devastadores retrocesos que está suponiendo, para la situación y los derechos de las mujeres, el fortalecimiento y globalización del neoliberalismo. Esta generación de activistas con una trayectoria de muchos años es ahora más que nunca consciente de la importancia de que otras más jóvenes continúen en el feminismo. Desde la consciencia de lo mucho que aún queda por hacer, necesitan constatar que su lucha no ha sido una aventura circunscrita a su generación.

De esta manera, el surgimiento del 15M, además de lo señalado, ha supuesto también un revulsivo para reflexionar sobre el propio movimiento feminista. Para conocer qué piensan, por un lado, las activistas que en este estudio hemos denominado *feministas de larga trayectoria* (FLT) y, por otro, las feministas del 15M -en concreto, las integrantes de la Comisión de Feminismos Sol (CFS)-

sobre aspectos tales como la militancia mixta, autónoma y doble, el relevo generacional y el futuro del movimiento feminista. También, derivado de lo anterior, ha sido una ocasión para conocer la manera en que ambos grupos se perciben mutuamente: cómo se nombran o designan, cómo se autodenominan, qué diferenciaciones establecen y la manera en que se posicionan respecto a *las otras*. Todo ello en el contexto de la eclosión del 15M, y la valoración que también ambos grupos han hecho de ello.

2. LÓGICA DE LA INVESTIGACIÓN: FEMINISMO COMO INDICADOR DE COHERENCIA REVOLUCIONARIA

El objeto de estudio ha sido, por tanto, dos movimientos sociales: el 15M y el feminista, con tres focos de interés: el propio colectivo quincemayista que se conforma durante la Acampada de la Puerta del Sol de Madrid, la CFS constituida en los primeros días de esta en el seno del 15M, y el movimiento feminista de nuestro país.

El origen de la lógica de la investigación se ha situado en la ya mencionada proclama esgrimida por las feministas del 15M en la plaza que rezaba "*la revolución será feminista o no será*". El análisis de la teoría feminista (Millett, 1969; Valcárcel, 1997; Amorós, 2010; De Miguel entre otras muchas), así como los testimonios obtenidos a través de las entrevistas realizadas, evidencian que esta sentencia representa un rotundo principio axiomático para el conjunto del feminismo, y es ahí desde donde también se ha querido situar este trabajo, esto es: en la lógica de que toda revolución debe de ser feminista, o en caso contrario no puede ser considerada como tal. En definitiva, en situar al feminismo en el centro como indicador de coherencia revolucionaria.

Así, en tanto que base común, la pancarta con esta sentencia funcionó en la plaza como reclamo y elemento de cohesión grupal para la conformación de comisiones feministas, pero también actuó como desencadenante de reacciones encontradas cuando fue enarbolada y situada en lo más alto de un andamio, en una plaza abarrotada, ante un movimiento en plena efervescencia, que en torno a la idea de revolución proyectaba gran parte de su identidad. El polifacético Shangay Lily describió, con abierta indignación y de manera muy visual, el

ampliamente conocido como “*incidente del abucheo y arrancada de la pancarta*” al que nos referimos:

“Varias mujeres, que muchos acreditan como miembros de la mítica Eskalera Karakola, empezaron a colgar un enorme lema que decía: «La revolución será feminista». La plaza aplaudía entusiasmada cada vez que las mujeres, que treparon por el andamio, colgaban una nueva palabra: «La», bieennnn, salva de aplausos, gran entusiasmo revolucionario; «revolución», bieennnn, salva de aplausos, gran entusiasmo revolucionario, gritos de afirmación «esto es una revolución, sí»; «será», bieennnn, salva de aplausos, gran entusiasmo revolucionario... «feminista», shock, silencio incómodo, algunos aplausos indecisos, pero una gran parte de la plaza, según me cuentan, empieza a abuchear y a gritar contra la palabra «que no es nada revolucionaria» (¿¿!!). Las feministas que habían decidido exponer lo obvio (el feminismo como movimiento ha generado las más importantes revoluciones del pasado siglo) se quedan perplejas y se bajan algo desconcertadas. Entonces un joven, un machista de mierda, se sube y arranca la palabra feminista de la pancarta ante el gran regocijo general. A continuación, se dirige al público en la plaza y hace el gesto de un gorila golpeándose el pecho en clara referencia al macho dominante. La plaza le vitorea y ríe la gracia «revolucionaria»” (Shangay Lily, 2011).

Del impacto que este suceso tuvo en la CFS y de cómo representó un nuevo marco de interpretación para ellas sobre lo que estaban viviendo, dan buena cuenta los testimonios de las integrantes de este colectivo, entre los cuales hemos seleccionado este por su elocuencia:

“Fue un dolor...fue impresionante, ese día fue... que nos echaron un jarro de agua fría a todas (...). Entonces eso fue también para nosotras un replanteamiento de ¿dónde estábamos? ¿qué entendía la gente? ¿qué pensaban del feminismo? Eso fue como colocarnos... Colocarnos pensando que ya éramos un grupo más de todos los que estábamos allí, y eso fue un colocarnos en otro espacio, y volver a replantearnos muchas cosas después” (CFS-10, 63 años, 2014).

El suceso actúa como desencadenante, como una sacudida que les hace tomar

conciencia de sus diferencias, en tanto que feministas, respecto del resto del colectivo quincemayista, colocándolas en otro lugar, movilizándolas hacia la conformación de un *nosotras feminista* frente a un *ellos*. En definitiva, dirigiéndolas hacia la constitución de un espacio propio feminista dentro del colectivo mixto. Será a partir de esa unión y desde ese lugar de autonomía que estas activistas desarrollarán estrategias propias y diferenciadas para hacer que el feminismo permee en el conjunto. El abucheo y arrancada de la pancarta es el primero de una serie de sucesos que tendrán lugar en la Acampada resultante de la interacción entre el conjunto del 15M y el feminismo que se desenvuelve en su interior. Ha sido mediante el análisis de las dinámicas de acción-reacción que tuvieron lugar, que se han identificado las mencionadas estrategias feministas³.

El incidente de la pancarta es el primer ejemplo de cómo se produce el encaje de los marcos de interpretación del descontento (agravio/injusticia-agencia-identidad) que el constructivismo propone como necesarios para propiciar que la acción colectiva se desencadene (Gamson, 1992). Un encaje que, en este contexto de feministas en un espacio de militancia mixta, se superpone al que, por su parte, configura el conjunto del movimiento quincemayista.

Así, en primer lugar, es necesario que la situación sea concebida como injusta y atribuible a persona/s o colectivo/s concreto/s (políticos y banqueros, que simbolizan al 1% en el caso del 15M; el "*pacto entre varones*" (Amorós, 1991) conceptualizado por el feminismo). En segundo lugar, hace falta que quienes sufren la injusticia perciban que hay alternativas, que el orden de las cosas no es inmutable (*Otro mundo es posible* para el 15M; el patriarcado como una construcción social y no natural, para el feminismo) y que entra dentro de sus posibilidades cambiarla (*Sí se puede* para el 15M; *La revolución será feminista* para la CFS). Y, por último, es fundamental la conformación de un *nosotras/os* en oposición a un *ellas/os* (99% frente al 1%, para el 15M; los intereses específicos de las mujeres frente al "*pacto entre varones*" del feminismo), esto es, la

3 En la investigación se construye un relato diacrónico que utiliza como hilo conductor los principales acontecimientos que suceden durante la Acampada, identificados por las protagonistas entrevistadas y que son un total de cinco: 1) Abucheo y arrancada de la pancarta; 2) Petición en Asamblea General de cambio de nombre de la CFS, sustituyendo *feminismos* por *igualdad*; 3) Veto de una sola persona en la Asamblea General a la propuesta de la CFS sobre el derecho al aborto libre y gratuito; 4) Denuncia de la violencia patriarcal por parte de la CFS y su decisión de no dormir más en Sol; 5) Presencia en Sol de los autodenominados "*Acampados por la vida*."

configuración de una identidad colectiva basada en un sentimiento de pertenencia que trascienda la protesta puntual.

Así pues, en la confluencia de un 15M que se pretende revolucionario, por un lado, y un feminismo que se esgrime como indicador de coherencia revolucionaria, por otro, recoger y analizar las reacciones que este slogan propició y sus implicaciones, ha sido el punto de partida y una de las bases principales para poder llegar a conclusiones acerca de tres aspectos fundamentales para este estudio: Uno, la coherencia del movimiento 15M. Dos, la identificación de las estrategias adoptadas por unas activistas que, al tiempo que feministas, se desenvuelven desde un sentimiento de pertenencia respecto al colectivo quincemayista en eclosión. Y tres, la interpretación de este escenario desde claves históricas, activistas y feministas por parte de las FLT referentes dentro del movimiento feminista de nuestro país, y las implicaciones para este.

3. ALCANCE DE LA INVESTIGACIÓN

Sin perder de vista todo el fenómeno que es el movimiento 15M, este trabajo ha puesto el foco en la Acampada de la Puerta del Sol de Madrid, y en la CFS constituida en su seno en los primeros días de esta. Así mismo, se ha prolongado el periodo de especial atención a los momentos iniciales de traslado del Movimiento a los barrios y los pueblos, una vez que el 15M levanta la Acampada el 12 de junio de 2011.

Este itinerario espacio-temporal, de concentración primero (manifestación, y acampada) y de reorganización para la expansión después (asambleas en barrios y pueblos), se nos descubre como un auténtico caldo de cultivo, idóneo para observar cómo es el proceso de concienciación que propicia la aparición de nuevas identidades colectivas. Este marco de convivencia y ambiente excepcional, de emoción y euforia colectiva, percibido como emancipador e incluyente por sus protagonistas (*somos el 99%*), consideramos que desencadenó acciones y reacciones que, dentro de contextos más cotidianos y normalizados de colectivos reivindicativos, nunca se hubieran producido, o bien hubiera costado mucho tiempo observar.

4. TESTIMONIOS FEMINISTAS

Una parte muy relevante de la investigación se ha basado en los testimonios de mujeres que, además, son activistas feministas. Así, se han realizado veintidós entrevistas abiertas y en profundidad -once a FLT y once a integrantes de la CFS- llevadas a cabo en dos trabajos de campo efectuados en el 2012 y el 2014, esto es, a un año y a tres respectivamente de la eclosión del 15M, posibilitando la comparación de perspectivas.

Las FLT entrevistadas han sido seleccionadas, además de por su larga trayectoria como militantes feministas (mínimo veinte años), porque sus juicios y valoraciones tienen una importante proyección y potencial para generar debate y corrientes de opinión. En definitiva, porque son referentes dentro del movimiento feminista de nuestro país. Y las integrantes de la CFS por haber formado parte del momento fundacional de este colectivo dentro del 15M, así como por haber mantenido una presencia activista continuada durante la Acampada de Sol y en el proceso de levantamiento y descentralización de esta.

Además de para conocer su percepción sobre la interrelación entre el 15M y el feminismo que se desarrolla en su seno, las entrevistas a integrantes de ambos grupos también han estado enfocadas a conseguir información sobre la forma en que se perciben mutuamente, y sobre el grado de aceptación e interacción entre unas y otras. Es decir, en evidenciar las mutuas percepciones, reflejos y contra-reflejos de las imágenes de las protagonistas en lo que podríamos denominar una suerte de juego de espejos. Una cadena de percepciones en donde, con frecuencia, el anticiparse a cómo creen ser percibidas influye en el propio juicio (en realidad, pre-juicio) sobre *la otra/el otro* que, a su vez, desencadena nuevos comportamientos y juicios.

Estos testimonios individuales se han complementado con el relato coral del denominado *Dossier de la Comisión de Feminismos Sol* (CFS, 2011) en tanto documento de consenso que cuenta lo acontecido durante la Acampada por las propias protagonistas, desde dentro, con una clara vocación de hacerse

4 Por orden alfabético: Rosa Cobo, Ana de Miguel, Beatriz Gimeno, Yayo Herrero, Alicia Miyares, Justa Montero, Pilar Morales, María Pazos, Empar Pineda, Begoña San José y Nuria Varela.

5 Por orden alfabético: Luisi Acevedo, *Bartola*, Ruth Caravantes, Sua Fenoll, Alba Fernández, Laura *Gaelx*, Aitana Garí, Rocío Lleó, Ainara Machaín, Esther Reyero y Nieves Salobral.

entender, de interactuar y dialogar con posiciones ajenas o alejadas del feminismo y con prejuicios existentes dentro del 15M y de la sociedad en general.

5. PECULIARIDADES Y APORTES DE ESTA INVESTIGACIÓN

Estudiar un movimiento social al poco tiempo de eclosionar y durante su fase de conformación, es una oportunidad, pero también presenta ciertas peculiaridades que conviene poner de manifiesto. Supone analizar el fenómeno en el proceso mismo, en el cambio constante, cuando apenas se deja *atrapar*. Máxime si tenemos en cuenta que nos encontramos ante un movimiento especialmente etéreo que, precisamente, parece adquirir su fuerza en su capacidad para incorporar la diversidad y lo heterogéneo.

En la dinámica de mutación constante y múltiples ramificaciones que ha caracterizado al 15M, los relatos recogidos no dejan de ser una foto fija, proyección de una imagen que, incluso, a sus propias protagonistas les puede resultar irreconocible o ajena pasado un tiempo. Esto, en todo caso, al contrario que devaluar dichos testimonios, los convierte en, si cabe, más valiosos. Adquieren la significación de lo único e irrepetible, de aquello que posiblemente no se vuelva a producir, y que hemos conseguido, de alguna manera, retener. Pero, además, aquí estamos quedándonos con algo de indudable importancia que, sin embargo, casi siempre se ha dejado escapar, algo sobre lo que pocas veces se ha puesto el foco dentro del campo del análisis de las movilizaciones sociales, esto es, en los testimonios de las mujeres.

En efecto, son escasos los estudios sobre los movimientos sociales -y el 15M no ha sido una excepción- que ponen la mirada en la participación de las mujeres, y muchos menos los que lo hacen desde la óptica tridimensional que este trabajo propone, esto es, fijando la vista en su capacidad de agencia en tanto que mujeres, activistas y feministas. Y, finalmente, son realmente minoritarios los trabajos que investigan partiendo de un planteamiento en esencia feminista como es el caso, que arranca considerando al feminismo como indicador de coherencia revolucionaria, y hace el análisis desde este enfoque para identificar

6 Véase “*Mutaciones, Proyecciones, Alternativas y Confluencias del 15M*”. Disponible en: <http://autoconsulta.org/mutaciones.php>. Consulta [14/02/2017]

las estrategias feministas y la participación -de las mujeres en general, y de las feministas en particular- en espacios de militancia mixta.

Así pues, comparado con la ingente literatura generada sobre el 15M, han sido pocos los textos que cuentan y/o analizan el fenómeno desde esta perspectiva, y muchos menos los realizados en el ámbito académico y con el planteamiento integral de este que estamos describiendo. Ello sin desmerecer de artículos de gran valor analítico, algunos realizados desde la implicación y la experiencia activista dentro del movimiento 15M y feminista. Y sin quitar mérito tampoco a libros monográficos sobre el Movimiento en donde se incluye un capítulo de análisis y reflexión en torno a las prácticas y discursos feministas dentro y en interacción con este. Especial mención merece, por su indudable valor testimonial el libro coral, escrito enteramente desde el activismo feminista *Revolucionando. Feminismos en el 15-M* (@Joanaggrenzner et al, 2012) que recoge las principales experiencias en las plazas de diferentes ciudades narradas y analizadas por sus propias protagonistas al poco tiempo de emerger el Movimiento.

6. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

En este apartado haremos un breve recorrido por algunos resultados de la investigación centrándonos en los tres aspectos fundamentales para llegar a conclusiones señalados en el punto dos, esto es, a) coherencia del 15M, b) estrategias feministas y c) movimiento feminista de nuestro país a la luz del 15M.

a. Respecto a la coherencia del movimiento 15M

Hasta que las feministas no se hacen realmente visibles colocando su llamada a la coherencia revolucionaria –“la revolución será feminista o no será”- en un imponente andamio de la Puerta del Sol, su aceptación en tanto que feministas en el espacio 15M, era algo que ellas daban por supuesto. La atmósfera de inclusividad que se respiraba en la Acampada llegó al punto de que

7 Ezquerro, 2011; 2012; Bilbao, 2011; Galcerán, 2012; Araiza, 2017; Cabrera, 2012; Carabantes, 2012; Gámez, 2015; Flesher, 2015.

8 Antentas y Vivas, 2012; Ezquerro y Cruells, 2013, por ejemplo.

consideraran que en Sol existía lo que denominaron, un *“inconsciente feminista”*. Sin embargo, el incidente de abucheo y arrancada de la pancarta pone en evidencia que esta aceptación por parte del 15M no era más que pura presunción, fruto de la ambigüedad inclusiva que se respiraba, sobre todo en sus inicios (*somos el 99%*), y que suponía la admisión acrítica de prácticamente todo el pensamiento colectivo que se iba gestando en las plazas. También del feminismo.

Es cuando la pancarta se coloca en lo alto y se hace realmente visible que las reacciones se producen. La interpelación que representa provoca al 15M, que reacciona poniéndose en evidencia; esto es, evidenciando su contradicción: que una parte importante del mismo que se pretende revolucionaria rechaza el feminismo. Como apuntaba una de las FLT entrevistadas:

“Fue un favor que nos hizo el patriarcado al mostrarse de forma tan diáfana y clara. Porque al patriarcado le gusta esconderse y disfrazarse para dar mejor el golpe” (FLT-1, 50 años, 2012).

Este episodio hace a las integrantes de la CFS, por su parte, despertar del sueño que por un corto periodo de tiempo se atrevieron a proyectar, y las devuelve a una realidad que en el fondo todas sabían, pero preferían obviar en ese primer momento de emoción colectiva: que *“Sol no es una isla en mitad de la nada”*. No obstante, ellas -las feministas- ya están dentro. Y será a partir de aquí, que tomarán conciencia de un *nosotras* desde el que conformar un espacio propio feminista dentro del 15M.

b. Respecto las estrategias feministas

El incidente de la pancarta que se produjo en el cuarto día de Acampada, el 19 de mayo, actuó de reclamo para la adhesión de las feministas que se encontraban trabajando en otras comisiones y como elemento de cohesión para las que se habían empezado a juntar días atrás bajo una bandera multicolor transfeminista. Todas ellas, -las que iban llegando y las que ya estaban- acuden ahora ante la constatación de que el feminismo también aquí, en este espacio supuestamente emancipatorio, es rechazado.

Sin embargo, estas feministas no se quedan en el rechazo, sino que rápidamente se reponen a él, reflexionan sobre sus causas y deciden actuar contra ellas. En definitiva, reaccionan. Así es como llegan a la conclusión de que el feminismo no se entiende y que, por tanto, hay que explicarlo. Pero no es solo eso. Son conscientes de que no se comprende porque es verdad que a veces su lenguaje, su terminología, sus conceptualizaciones pueden resultar complicadas...porque, además, siempre, entender supone un esfuerzo. Pero también y, sobre todo, porque el rechazo y los prejuicios en torno al feminismo y las feministas provocan que los discursos, por mucho que se expliquen, por mucho que se bajen, no se puedan y/o no se quieran entender, filtrados como están por los códigos del patriarcado.

No hay una formulación expresa de objetivos y estrategias para poner en práctica por parte de la Comisión, o al menos no existe conciencia en las mujeres entrevistadas de que esto se dé. Más bien, y sobre todo en el periodo estudiado, consideran que la mayor parte de sus energías iban dirigidas a reaccionar ante todo lo que se les iba presentando, teniendo que dejar con frecuencia su propia agenda y los procesos que estaban generando e impulsando aparcados para responder a lo que les venía de fuera.

Sin embargo, en esta dinámica de acción-reacción apreciamos, desde fuera, una lógica cargada de coherencia. En base a ella podríamos decir que la CFS se marca un objetivo específico bien definido en este espacio de militancia mixta, que es el de desmontar prejuicios, para contribuir a alcanzar el objetivo general de hacer que el 15M sea en un futuro más bien hipotético, un espacio feminista. Y esto lo realiza a través de tres estrategias interconectadas: en primer lugar, explicando qué es el feminismo, en segundo lugar, haciéndolo en las distancias cortas y, en tercer lugar, en el espacio 15M, donde se tiene acceso a personas que de otra manera nunca se acercarían al feminismo.

El 15M, y en concreto la Acampada de Sol, se muestra ante estas feministas como el lugar de encuentro e interacción idóneo, que quizá no se vuelva a repetir en mucho tiempo, para llevar a cabo esta labor: *“ahora tenemos la oportunidad de ser escuchadas, ahora nos tenemos que esforzar en hacernos comprensibles”* (CFS; 2011). La Acampada se convierte para estas activistas, por

tanto, en una oportunidad para la causa feminista. Una vez que toma conciencia de esto, -aunque sea de manera intuitiva-, el grupo se dota de plena identidad, porque adquiere su razón de ser y una clara orientación para la acción.

A partir de aquí, de esta toma de conciencia, todos los sucesos son interpretados en clave de oportunidad, y ninguno queda sin respuesta porque ya está claro lo que hay que hacer: acercarse y explicar a cuanta más gente mejor, interactuar.

La cohesión como grupo se ve renovada con cada respuesta, siempre consensuada y en todo caso proyectada hacia el exterior como unánime. La secuencia de las respuestas es ante cada incidente muy similar y está dirigida a provocar la toma de conciencia, básicamente evidenciando las contradicciones y cómo las que tanto critica el Movimiento dentro del sistema también están presentes en el espacio 15M.

En concreto el orden es el siguiente: 1) Elaboración de un manifiesto que da razones y argumenta. 2) Lectura del manifiesto en Asamblea General para la penetración de la respuesta feminista en este espacio de máxima legitimidad y representación, heterogéneo y mixto, obligando al conjunto del 15M, a través suya, a posicionarse ante lo leído. 3) Actuaciones simbólicas (o *performances*), y acciones pedagógicas (talleres, cartelería, identificación de ellas mismas como puntos de información, etc.) que tienen que ver con mezclarse con el conjunto, provocando que las feministas y el feminismo sean vistos como algo que está en el 15M, algo cercano, próximo y accesible. En definitiva, contribuyendo a su normalización en el imaginario colectivo.

Por otro lado, es importante señalar que una de las claves que permiten entender el ritmo, la capacidad de respuesta y la tensión que la CFS fue capaz de soportar en esta dinámica de acción-reacción constantes a la que estuvo sometida, es el hecho de que, en este lugar de militancia mixta, ellas construyeron un espacio propio donde la prioridad absoluta fue el feminismo. Un lugar de complicidad, de confort y confianza, que acabó convirtiendo a muchas de las compañeras de activismo en amigas. Un espacio autónomo feminista en donde de facto solo participaban mujeres, pero en última instancia, no cerrado, bajo una lógica del *código abierto* influida por una suerte de *ética*

hacker que caracteriza al 15M. Un movimiento que, conviene resaltarlo, eclosiona muy vinculado con la cultura digital, a partir de una alianza y simbiosis sin precedentes entre los espacios físicos (plazas) y virtuales (redes sociales).

En este contexto influido por esta *ética hacker* o también denominada de la *cultura libre*, una idea impregna gran parte de las dinámicas colectivas: *todas las personas son importantes, pero nadie es imprescindible*. Se considera que la colectividad, compuesta de personas con voluntad de formar parte y constituyéndose cada una en nodo de una red de posibilidades infinitas -tanto que el centro neurálgico no existe-, bajo la dirección de una inteligencia colectiva -de todas y todos y de nadie-, es capaz de hacer casi cualquier cosa. Como señala uno de los colectivos surgidos al calor del 15M:

“El movimiento es una red con multitud de nodos donde el centro no existe (...) la gente entra y sale, alguien puede tomar mayor responsabilidad en determinado momento y luego retirarse” (Colectivo Madrilonia, 2012).

Esta lógica de *código abierto*, que se materializa en la horizontalidad y ausencia de liderazgos declarados que caracteriza al 15M, se consolida y retroalimenta a través de su principal forma organizativa y de toma de decisiones, esto es, las asambleas. En palabras de una de las integrantes de la CFS entrevistadas:

“La apertura mental que te crea el hecho de que sea una asamblea en la que puede entrar y salir cualquier persona...No es lo mismo lo que tú dices con tu gente que ya sabes, que cuando hay gente que no sabes que es lo que piensa...te explicas más...te coloca en una posición totalmente diferente...” (CFS-1, 26 años, 2012).

La estructura organizativa basada, no solo en asambleas generales, sino también en comisiones de trabajo que tuvo lugar en la Acampada, permitió espacios propios de autonomía sin perder la vinculación con el conjunto. Este contexto facilitaba la proliferación de una suerte de ramificación nodular del

9 Como ejemplo, de abril a mayo de 2011 el tiempo de los usuarios/as en la red en España creció un 17%, el tráfico de datos un 20% y el número de nuevos/as usuarios/as de Twitter se disparó entre el 15 y el 19 de mayo de 2011 (França, 2013).

colectivo principal en otros más pequeños que, lejos de derivar en una ruptura, suponían una expansión y una consolidación como conjunto. Estos grupos reducidos, en contraste con la heterogeneidad que caracteriza al conjunto del movimiento quincemayista como un todo, se construyen en torno a elementos identitarios muy marcados. Y así tenemos que, por ejemplo, a partir de la CFS se constituye la Comisión Transmaricabollo cuando algunas de las personas que la integran deciden separarse para crear su propio espacio, sin que ello impida que ambas comisiones sigan, no solo vinculadas, sino declarándose hermanadas. O que los Indignados Contra el Heteropatriarcado, que surgen al calor de la CFS durante la Acampada, a partir de un taller sobre micromachismos, se constituyan en colectivo independiente. En palabras de una de las integrantes de la CFS:

“En vez de meterse en tu espacio, se crean el suyo propio, donde trabajan sus cosas, aquellas que no podrían trabajar con nosotras” (CFS-1, 26 años, 2012).

Este entramado de nodos de autonomía que son las comisiones se articula de manera fluida a través de la Asamblea General en torno a una identidad colectiva, etérea pero sólida, en el espacio de concentración física que fue la Acampada. Sin embargo, una vez que la descentralización tiene lugar, y que el papel de la Asamblea General se diluye como representación y ente de referencia del conjunto, el 15M, articulado ahora en torno a asambleas de barrios, se transmuta de una manera cuasi natural en un sinfín de iniciativas y derivas ciudadanas que -ya sea sobre la base de colectivos existentes, o de otros de nueva creación gestados en las plazas-, marcarán una diferencia sustancial con respecto al panorama social que existía antes de la eclosión del Movimiento. Son derivas de todo tipo y condición, sobre las que el 15M, como ocurre con la cultura libre, no tiene ni se muestra deseoso de tener, ningún control. Como sucede con la *ética hacker*, la pérdida de control funciona como una suerte de dinámica neutralizadora de la lógica de poder unidireccional -de ese “*come y calla*” contra el que el colectivo quincemayista se revela con claridad- permitiendo, así, que la inteligencia colectiva, que está un poco por todas partes, emerja, se distribuya y, quizá, consiga que finalmente las cosas cambien y, por qué no, que el feminismo permee.

c. Respecto al movimiento feminista.

En este punto nos centraremos en las mutuas percepciones entre FLT e integrantes de la CFS entrevistadas, o lo que hemos denominado *juego de espejos*. Es necesario señalar que, aunque en el análisis de los testimonios se identifican ciertas tendencias en cada grupo, en ningún caso de ello podemos inferir la existencia de pensamientos grupales monolíticos. Por el contrario, encontramos una enorme riqueza de percepciones y de matices dentro de cada uno.

- Las feministas del 15M según las feministas de larga trayectoria.

En términos generales, las FLT consideran que el perfil de las feministas organizadas en el 15M estuvo muy determinado por las posibilidades materiales de participación. Es decir, que el ritmo de la Acampada impuso que, finalmente se quedaran mujeres sobre todo jóvenes, sin grandes responsabilidades y con modos de vida alternativos que les posibilitaban permanecer 25 días, si no acampadas, con una presencia constante en la plaza.

En general valoran el perfil de las feministas del 15M de manera positiva, caracterizándolas -además de por su juventud- por su capacidad organizativa y vocación didáctica, algo que les permitió desplegar una inteligencia colectiva y una habilidad para el diálogo de la máxima utilidad en los momentos de mayor tensión y conflicto.

Señalan que, en contextos de militancia mixta, mantener espacios cuya prioridad absoluta sea el feminismo -ya sea dentro del colectivo en cuestión, como fuera- es imprescindible para adoptar posiciones independientes y no supeditadas al conjunto. Y en general, perciben que es así como funcionó la CFS, si bien también -en un caso aislado- se previene del peligro de caer en la tentación, para ser aceptadas, de hacer un "*feminismo para Sol*" que las distanciara de otros feminismos, que ya sean denominados institucionales o académicos, serían calificados como feminismos "*de las malas*", y como el punto de referencia del que conviene alejarse para ser admitidas.

En cuanto a las dinámicas y organización dentro del 15M, varias de estas mujeres coinciden en hacer alusión al texto "*La tiranía de la falta de estructuras*"

(Freeman, 1972), para prevenir sobre los peligros de esta ausencia que consideran que caracteriza al Movimiento. Creen importante reflexionar sobre cómo se maneja el poder en las asambleas, y cómo, cuando no existen estructuras claras, surgen controles ocultos, así como liderazgos basados en círculos informales de apoyo que, además, tienden a reproducir justamente los méritos que la sociedad dominante ensalza y que, muy probablemente, el Movimiento pretende combatir.

La mayoría ve inconvenientes en la apertura permanente que caracteriza las dinámicas asamblearias, argumentando que coloca al colectivo de forma constante en la obligación de tener que empezar de cero cuando se producen nuevas incorporaciones, impidiendo que se terminen de asentar cuestiones ya debatidas.

Tampoco los procesos lentos de toma de decisiones de las asambleas del 15M parecen tener mucho que ver con las prácticas a las que la mayoría de las FLT están acostumbradas. Son otros ritmos, otros procedimientos y otras formas que, a muchas de estas FLT, les resultan muy ajenas o poco estimulantes. Incluso las más implicadas con el 15M advierten del riesgo de que el Movimiento se llegue a agotar en asambleas eternas. Esto no quita para que también, y desde la afinidad con el 15M, valoren en algunos casos que son formas de ir construyendo pensamiento colectivo con otros mecanismos, recreados en los procesos que, sobre todo de cara a propiciar el avance del feminismo, pueden resultar de enorme utilidad.

En el plano de las ideas, hay consciencia de que existen determinados temas dentro del feminismo que, si se desea encontrar el consenso, es mejor dejar fuera del debate. Se parte de que el feminismo es un pensamiento crítico, lo que implica que lo sea también para consigo mismo y, hasta cierto punto, consideran que esto es incluso deseable para avanzar en el pensamiento y en los objetivos comunes de lucha feminista. Así pues, creen que debatir sobre cuál es la mejor teoría y la estrategia más adecuada puede ser útil y hasta necesario, sin bien conviene -afirman- que esas discusiones no se prolonguen hasta el punto de que paralicen la acción. Una acción que además creen que es fundamental que se haga desde la unidad estratégica, ya que la situación en la que el

neoliberalismo ha colocado a las mujeres es tan grave que hace falta de todas. En este sentido, indican la necesidad de evitar el sectarismo, es decir, tanto la mistificación de lo propio, como la denostación de *las otras* que impida trabajar colectivamente.

Sin embargo, y continuando en el campo de las ideas, se detecta cierta preocupación por lo que denominan “*transfeminismo*”, “*teoría queer*”, o más genéricamente, “*nuevos feminismos*”. Creen que una parte sustancial del feminismo del 15M se ha situado en estas concepciones que piensan que lo divide y desvirtúa. En más de una ocasión afirman no comprender qué es exactamente lo que aporta, no solo a la unidad de acción y a la lucha feminista, sino también en tanto en cuanto teoría. En otros casos, aun reconociendo que esta tensión existe, se valora por encima de todo que haya debates, que cuanto menos son un revulsivo e, incluso, pueden contribuir con nuevas perspectivas para la realización de un diagnóstico sobre la realidad.

Por otra parte, el valor que el 15M da a la colectividad formada única y exclusivamente por la suma de individualidades, despojada de adscripciones políticas y siglas, no acaba de convencer a la mayoría de estas veteranas feministas que se reconocen con una identidad personal indisolublemente ligada a su trayectoria política en organizaciones. Estas mujeres no entienden el valor de desprenderse de todo esto, aunque sea momentáneamente, para formar parte de una mayoría etérea.

“¿por qué no lo va a poder decir?, es que eso es igual que decir, me llamo XXX¹⁰, sí, es parte de mí, ¿y qué? es mi personalidad, no la he hecho yo sola en mi casa, sino que la he hecho con una gente” (FLT-2, 62 años, 2012).

Son conscientes de que existe cierta tensión generacional, que hasta cierto límite consideran normal y saludable. Por lo general lo interpretan como una necesidad de hacer el propio camino, lo que muchas veces se lleva a cabo en oposición a lo ya existente. Prima en todo caso la confianza en la capacidad de las feministas del 15M, hasta el punto de considerarlas como la garantía de que el relevo generacional se va a producir. Todas sin excepción dan un enorme

¹⁰Nombre de la entrevistada.

valor a que exista una generación de mujeres jóvenes dispuestas a continuar en la lucha feminista. Sin embargo, algunas de estas FLT expresan su preocupación por que las herramientas conceptuales y vivenciales desarrolladas por la teoría y la práctica feminista puedan ser despreciadas por las más jóvenes. Porque la genealogía no se rompa, y que el reconocimiento colectivo siga siendo una práctica feminista.

Se detecta el deseo de que las feministas del 15M, a las que ellas identifican como una nueva generación de jóvenes, se acerquen a los espacios de referencia del movimiento, como consideran que era el local de la calle Barquillo hasta 2014 y durante treinta y seis años, y ahora es el de Bravo Murillo¹¹. Lugares que ellas consideran abiertos, de aceptación de la diversidad, al tiempo que compendio de la genealogía feminista. El que las feministas del 15M ocupen este espacio representa, en definitiva, y en tanto en cuanto los lugares nunca son neutros, indicio de implícita aceptación y mutuo reconocimiento.

Por último, algunas apuntan que perciben que las feministas jóvenes del 15M suelen presentar cierto rechazo hacia lo que denominan peyorativamente "*feminismo institucional*" y "*feminismo académico*", en donde creen que ubican a feministas veteranas. En concreto, una de las FLT entrevistada rechaza esta clasificación en la medida en que cree que la usan vaciándola de contenido para cargarla de prejuicios. Defiende este tipo de feminismo como otros muchos ya que, afirma, en realidad se trata de mujeres que usan el poder que han conseguido alcanzar para hacer políticas feministas, lo que, en ningún caso, y desde su punto de vista, es censurable.

- Las feministas de larga trayectoria según las integrantes de la CFS.

Las integrantes de la CFS manifiestan un total reconocimiento del valor de la experiencia feminista de las mujeres más veteranas. Si bien, en algunos casos indican que no se han acercado a Sol tantas y tan a menudo como hubieran deseado, y que el intercambio no ha sido todo lo fluido y generalizado que hubieran querido. Desde un planteamiento de participación horizontal, creen que estas mujeres tienen mucho que aportar, pero también que recibir de lo que

¹¹ La calle Bravo Murillo, 4 es el nuevo local cedido por la administración tras el cierre del de la Calle Barquillo, 44, de dimensiones mucho más reducidas que su predecesor.

en el espacio 15M se ha gestado y se sigue generando. En este sentido, la existencia de feministas veteranas dentro de los círculos en donde desarrollan su militancia es algo que les llena de orgullo. De igual manera que una actitud recelosa y prepotente por parte de estas, les decepciona.

“Yo estoy trabajando en asambleas o en acciones con gente de las históricas que son conocidas, que son respetadas, que tienen un nombre. Y a mí eso me encanta, me enriquece, me aporta un montón de cosas y me hace hincharme de orgullo y decir: «Jo, es que están ahí, con la vitalidad de cualquiera de nosotras, teniendo bastantes más años que nosotras, aportando sus conocimientos, SIN¹² tener una actitud prepotente».” (CFS-7, 25 años, 2014).

La idea de relevo generacional que hemos visto que las FLT proyectan sobre ellas, sin embargo, no acaba de encajar con la cosmovisión que, en concreto, una de las entrevistadas más joven de la CFS expresa. Ella defiende no considerarse *“la sucesora de nadie”*, y no encontrar demasiado sentido a aquello de *pasar el testigo*. Contrariamente a lo que podría parecer a primera vista, esta afirmación no se realiza desde la ausencia de reconocimiento, sino justamente al contrario. Expresa que no se trata de que unas, las mayores, dejen paso a las más jóvenes para que estas ocupen su lugar o, si se prefiere, recojan el mencionado testigo, como si ambas generaciones no pudieran habitar el mismo tiempo o caminar juntas. Se trata, por tanto, de no renunciar a ninguna, de que todas ocupen el espacio que deseen, desde donde quieran hacerlo (*“ahora estamos todas”*). El deseo es tener a las *“históricas que son conocidas, respetadas y que tienen un nombre”* cerca. En actitud no de retirada, sino aportando todo su bagaje y sus conocimientos, pero, eso sí, dispuestas también ellas a mezclarse y a dejarse sorprender por las más jóvenes. Es, pues, un planteamiento que compagina horizontalidad e inclusividad con reconocimiento, que en última instancia debe de llegar a ser mutuo. Porque que las feministas a las que denominan *“reconocidas”* tengan justamente la actitud de reconocerlas, -a ellas, a las más jóvenes-, es sin duda lo que consolida ese respeto, lo que las estimula y lo que en última instancia más admiración les suscita.

12 Con énfasis.

Hay, no obstante, cierta tendencia a asociar a las más veteranas con las que tienen mayores dificultades para adaptarse a las nuevas formas de entender la militancia que han emanado del 15M. Y también a que son algunas feministas de larga trayectoria quienes se resisten a ceder el espacio que les permita a ellas -a las más jóvenes y diversas- participar desde ese *código abierto* en donde se viene a “construir desde cero entre todas (...), a construir algo que es diferente a la suma de todas” (CFS-9, 32 años, 2014).

Una participación enfocada a aportar, y en muchos casos a *repensar* lo que se ha venido haciendo de una manera determinada desde hace mucho tiempo, para dar paso a nuevos itinerarios, entendidos en un sentido literal pero también simbólico¹³.

Las integrantes de la CFS se identifican con un feminismo diverso y autónomo, que consideran que se construye en parte en oposición a un feminismo más institucional, dependiente de los poderes políticos, así como menos abierto a nuevas ideas. Y es aquí donde, por lo general, ubican a algunas de las feministas de larga trayectoria. Esto no quiere decir que todas las veteranas estén en bloque en un lado de la dualidad, ni todas las jóvenes en el otro. Se tiene claro que en el feminismo que llaman “*diverso*” hay muchas feministas de todas las edades, y también mayores, algo que se valora, considerándolas -como hemos visto- un importante activo dentro del mismo.

Respecto a los espacios, su preferencia está sin lugar a dudas en la calle. Han pasado de la ocupación de lo público como acto de desobediencia civil y transgresión (acampadas), a usar las plazas como un espacio natural y legítimo de expresión de un cívico y democrático ejercicio de ciudadanía (asambleas) que, además, en tanto que mujeres, les empodera doblemente. La calle, además, conecta con lo que quieren expresar en coherencia con ese *código abierto* al que venimos haciendo alusión, donde cualquier persona que lo desee puede entrar y salir en cualquier momento. Si bien cuando el rigor del clima de Madrid las fuerza a elegir un lugar cerrado, se decantan claramente por lo que piensan que son espacios alternativos y de representación del feminismo inclusivo, diverso y autónomo con el que se identifican y consideran que les caracteriza, como son

¹³ Han sido muchas las convocatorias del colectivo que han utilizado la palabra “*repensar*” como reclamo, ejemplo de ello “*Repensar el 8 de marzo*” que ilustra específicamente lo que estamos explicando.

Eskalera Karakola u otros centros sociales autogestionados. Una de las integrantes de la CFS, la de más edad de las entrevistadas, señala de manera crítica y llamando a la reflexión, que algunas de sus compañeras se muestran reacias a reunirse en el local de la calle Barquillo, ahora en Bravo Murillo, por considerarlo vinculado con un feminismo más institucional. Argumenta asimismo sobre la importancia de no dejarse llevar por prejuicios que impidan utilizar estos espacios, que son referencia dentro del movimiento feminista y que representan, además, un activo a mantener por parte de las más jóvenes¹⁴.

7. ALGUNAS CONCLUSIONES

Según lo expuesto, podemos concluir que el 15M no es más que el reflejo de la sociedad patriarcal en la que surge. Sin embargo, el que las feministas no se fueran de la plaza cuando se produce el primer agravio, ni en otros posteriores, que reaccionaran colectivamente, desde un *nosotras feminista*, ante lo que se les iba presentando, fue una oportunidad para su causa. Les permitió, en una intensa y excepcional dinámica de acción-reacción que el contexto de la Acampada les proporcionaba, ensayar estrategias para hacer que el feminismo permeara donde nunca antes lo había hecho, y fuera conocido de la mano de las propias feministas, sin intermediaciones.

Respecto al movimiento feminista, podemos afirmar que la irrupción del 15M y todo lo que ha generado, ha sido un escenario propicio para abordar el relevo generacional. Un relevo que ocupa un lugar destacado en las reflexiones de las más veteranas y en donde las feministas del 15M representan para ellas la tranquilidad de que es posible. Esto implica que existe un reconocimiento que, además y en términos generales, podemos decir que es mutuo entre los dos grupos estudiados -FLT y CFS-, si bien no exento de disensos y formas diferentes de entender la teoría y la práctica feministas. Unas diferencias que en parte se explican por las lógicas y previsibles brechas generacionales, pero a las que hay que sumar otras surgidas y/o potenciadas precisamente a partir del 15M. Nos referimos a concepciones vinculadas a un *código abierto* coherente con las dinámicas virtuales que caracterizan al Movimiento, y que a su vez se

14 Conviene apuntar que la Eskalera Karakola actual -la situada en la Calle Embajadores, 52- es fruto de un proyecto presentado al Ayuntamiento de Madrid en el 2003 que dio como resultado la cesión de este espacio a cambio de un simbólico alquiler. Se trató de un proceso no exento de oposición interna, habida cuenta de los orígenes en el movimiento okupa de sus participantes.

articulan con los orígenes e influencia transfeminista de la CFS. Todo lo cual repercute en una forma diferente de organizarse y de entender el activismo.

Ambos grupos transmiten la idea fuerza de que la unidad de acción feminista es necesaria para hacer frente a los desafíos. Si bien, mientras que en las FLT se aprecia una conciencia cuasi desgarrada de esta necesidad, el planteamiento de las integrantes de la CFS parece situarse más acorde con la idea de inclusividad y de *código abierto* que promueve el 15M, que en el *nosotras feminista* que con toda rotundidad marca el discurso de las más veteranas.

Para cerrar, una reflexión. Pensar en un relevo generacional implica, por un lado, tener la generosidad de reconocer en otras la capacidad y la fortaleza para continuar con una labor a la que se le concede una importancia capital y a la que se le ha dedicado la vida entera. Y por otro, tener la suficiente humildad como para no percibirse como indispensable. Si se piensa bien, esto no está muy alejado de uno de los planteamientos más representativos del 15M: *todas somos importantes, pero ninguna es imprescindible*.

8. BIBLIOGRAFÍA

@joanaggrenzer et. al. (2012) *R-Evolucionando. Feminismos en el 15-M*. Barcelona: Icaria Asaco.

Amorós, Celia (1997). *Tiempo de feminismo: sobre feminismo, proyecto ilustrado y postmodernidad*. Universitat de València.

_____ et. al. (2010). *Teoría feminista. De la Ilustración a la globalización. De la Ilustración al segundo sexo (1)*. Celia Amorós y Ana de Miguel (ed.), Madrid: Minerva.

Antentas, Josep María y Vivas, Esther (2012). *Planeta indignado. Ocupando el futuro*. Madrid: Sequitur.

Araiza Díaz, Alejandra (2017). Hacia la búsqueda de vidas vivibles. El caso de las Feministes Indignades en Barcelona. *Revista de Estudios Feministas*, 25 (1), 51-72. doi: <http://dx.doi.org/10.1590/1806-9584.2017v25n1p51>

- Bilbao, María (2011). 15-M. Porque sin nosotros no se mueve el mundo, la revolución será feminista. *Viento Sur*, 117, 118-123.
- Carabantes, Paloma (2012). Acciones de protesta y construcción de discurso feminista en 2012. La Marea Violeta, la Plataforma Decidir Nos Hace Libres y Feminismos Sol del 15M Madrid. *Anuari del Conflict Social*, 1, 2, 773-776.
- Cobo, Rosa (2002). Democracia paritaria y sujeto político feminista. *Anales de la Cátedra Francisco Suárez*, 36, 29-44.
- Cobo, Rosa (2011) *Hacia una nueva política sexual. Las mujeres ante la reacción patriarcal*. Madrid: Catarata.
- Colectivo Madrilonia (2012). ¡Ocupemos el mundo! En Joseba Fernández; Carlos Sevilla y Miguel Urbán (ed.). *Cuando la gente reinventa la política: lenguajes y actitudes del movimiento 15-M* (pp. 53-65). Barcelona. Icaria.
- De Miguel, Ana (2015) *Neoliberalismo Sexual. El mito de la libre elección*. Madrid: Cátedra.
- Comisión de Feminismos Sol (2011). *Dossier de la Comisión de Feminismos Sol*. Madrid. Disponible en: <http://madrid.tomalaplaza.net/2011/07/22/dossier-de-comision-de-feminista/>. Consulta: [14/03/2016].
- Ezquerro, Sandra (2011). Andaduras del 15-M y Acampadabcn: Donde el tiempo se ralentiza y los sucesos se condensan. *Viento Sur*, 117, 113-117.
- Ezquerro, Sandra (2012). Discursos y prácticas feministas en el movimiento 15M: avances y asignaturas pendientes. *AmecoPress*. 27/01/2012. Disponible en: <http://amecopress.net/spip.php?article8734>. Consulta: [30/11/2017].
- Ezquerro, Sandra y Cruells, Marta (2013): Movilización, discursos y practicas feministas del 15M. En Marta Cruells y Pedro Ibarra (eds.), *La democracia del futuro. Del 15M a la emergencia de una sociedad civil viva* (pp. 131-149). Barcelona. Icaria.
- Flesher, Cristina (2014). "Spain is Different": Podemos and 15-M. *Open Democracy. Free Thinking of the World*. 29/05/2014.
- França, Joao (2013). "El 15-M ha permitido hibridar participación digital y analógica". *Eldiario.es*. 22/02/2013. Disponible en: http://www.eldiario.es/catalunya/permitido-hibridar-participacion-digital-analogica_0_103939610.html. Consulta: [16/03/2016].

Feminismo como indicador de coherencia revolucionaria. Una aproximación al feminismo en el movimiento 15M

Freeman, Jo (1972). The Tyranny of Structurelessness. *Berkeley Journal of Sociology*, 17, 151-164.

Galcerán, Montserrat (2012). Presencia de los feminismos en la Puerta del Sol Madrileña. *Youkali*, 12, 31-36.

Galdón, Carmen (2016) "La interacción entre los movimientos sociales y el feminismo: El movimiento 15M y la Comisión de Feminismos Sol"". Directora Laura Nuño Gómez. Universidad Rey Juan Carlos. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Disponible en <https://eciencia.urjc.es/handle/10115/14382> Consulta: [17/05/2017]

Gámez, María José (2015). Feminisms and the 15M Movement in Spain: Between Frames of Recognition and Contexts of Action. *Social Movement Studies*, 14, 3, 359-365. doi: <https://doi.org/10.1080/14742837.2014.994492>

Gamson, William (1992). *Talking politics*. Cambridge/Nueva York: Cambridge University Press.

Hartmann, Heidi (1988). Un matrimonio mal avenido: hacia una unión más progresiva entre marxismo y feminismo. *Zona Abierta*, 24, 85-113.

Klandermans, Bert (1994). Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad. EN Enrique Laraña y Joseph Gusfield (ed.), *La construcción social de la protesta y los campos pluriorganizativos* (pp. 183-219). Madrid: Centro de Investigaciones Científicas (CIS).

Millett, Kate (1969). *Política sexual*. Madrid: Cátedra.

Shangay, Lili (2011). La Revolución será feminista. *Publico.es*. Disponible en: <http://blogs.publico.es/shangaylily/2011/05/30/la-revolucion-sera-feminista/>. Consulta: [21/02/2017].

Valcárcel, Amelia (2008) *Feminismo en un mundo global*. Madrid, Catedra.

Valcárcel, Amelia (1997). *La política de las mujeres*. Valencia. Universitat de València.